

¡VIVA CHILE, MIERDA!

Con vos aprendí a decir  
Antofagasta, Iquique,  
Cochayuyo, pisco,  
a nombrar el odio  
y decir carabinero.  
Con vos supe del Mapocho,  
de las poblaciones,  
de las barricadas,  
de Isla Negra, la isla del poeta.  
Ir al sur, decir Parral, Temuco,  
bosque y lluvias.  
Con vos aprendí a cantar  
Gracias a la vida de Violeta.  
A saborear las cazuelas, los locos, los erizos  
-los riquísimos mariscos del Pacífico-  
Con vos aprendí a decir  
¡Viva Chile, mierda!  
y a llorar la muerte de Allende, en La Moneda.  
A decir Lautaro, Caupolicán  
y Araucanía...  
todas esas hermosísimas palabras fueron mías.  
Creció mi geografía...  
la cordillera fue solo un accidente desde entonces,  
que ya no divide, hace de puente...  
"Una Pilsen...dos, una mesa llena de botellas"  
para brindar por el sueño americano.  
(Los americanos del sur, también soñamos)  
¡Un pueblo ha sido asesinado!  
El tuyo y el mío...  
el mío y el tuyo...  
es decir, nosotros... hemos puesto la sangre.  
Pero la sangre tiene -tú sabes-  
destino de semilla.

*A Francisco Suárez Castillo*

\*

#### CONSEJOS PARA VISITANTES

Si Ud. Hace caso omiso  
de nuestra sonrisa desdentada,  
de las contracturas,  
de las babas,  
encontrará, le juro, un ser humano.  
Si mira más profundo todavía,  
verá una historia interrumpida,  
que hasta por ahí, es parecida...  
Si no puede avanzar,  
si acaso le dan náuseas o mareos...  
no se vaya...  
antes, por lo menos,  
deje los cigarrillos.

#### VER ATARDECER EN EL HOSPICIO

Ver atardecer en el hospicio  
no es lo mismo  
que ver atardecer sobre los pinos,  
o que ver caer la tarde sobre el río.  
Ver atardecer en el hospicio  
te entristece hasta los huesos,  
se vienen en tropel los recuerdos más amargos,  
te vienen ganas de ver rostros queridos...  
Ver atardecer en el hospicio  
es una porquería, simplifiquemos.  
Esto de que la muerte de la tarde  
es una mala hora para depresivos,  
es más viejo que el mundo,  
está científicamente comprobado,  
es sabido. Sin embargo,  
el cielo, a veces, muestra unos rojos,  
unos tornasoles, unos amarillos...  
que te hacen olvidar  
que estás en el hospicio.



Estos poemas fueron tomados de  
LOS MONTES DE LA LOCA, Marisa Wagner,  
Ediciones Boabab, 5º edición, 2003

Ediciones Desmesura  
pablojaviergil@yahoo.com.ar  
Nº95 - Agosto de 2018  
San Carlos de Bariloche



MÁS POEMAS DE  
LOS MONTES DE LA LOCA  
MARISA WAGNER

ILUSTRACIONES  
ADRIANA B. MOREIRA

S. C. de Bariloche **95** Año VI - Agosto 2018